# LA INSERCIÓN DE LOS JÓVENES EN EL SISTEMA PÚBLICO DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Alumno: SHEFFIELD, Naiara Eileen

Escuela: C.P.E.M. N° 47 "Don Jaime de Nevares", Neuquén

Profesor Guía: BUSTAMANTE, María Fernanda

#### Introducción

A pesar de que en los últimos años la cantidad de ingresantes al nivel superior ha incrementado y las posibilidades de los aspirantes son amplias, más de la mitad de los ingresantes desertan y no logran completar sus estudios debido a diversos motivos que dificultan el proceso de estudio. Esto lleva a preguntarse por qué los jóvenes, teniendo tantas carreras para elegir y la posibilidad de inscribirse gratuitamente, no logran concretar sus estudios y qué repercusiones puede tener esto para su futuro.

Este trabajo muestra los diferentes aspectos del sistema público de educación superior en Argentina y tiene por objetivo analizar las distintas situaciones dentro del mismo, como el acceso, las características del comienzo y egreso y la deserción de la mayoría de los jóvenes. De esta manera, podremos analizar con detalle a la educación superior y ver qué ventajas y desventajas presenta. Para lograr esto se recurrió a la lectura de variada bibliografía recolectada de bibliotecas e internet, donde distintos autores como García de Fanelli, Kisilevsky, Marquís y Toribio describen en sus trabajos características y problemáticas de la educación superior que sirven como base para comprender su funcionamiento e incidencia en las posibilidades de los ingresantes.

# La vida de los jóvenes luego de la secundaria

Antes de que los jóvenes finalicen el nivel medio, entran en un periodo de incertidumbres sobre qué van a proyectar para su futuro. Por lo general, se debaten entre dos opciones: comenzar a buscar un empleo o iniciar un estudio universitario o terciario.

# La importancia de poseer un título superior en el mercado laboral actual

La primera opción, que consiste en buscar empleo, puede darse porque el egresado no tiene intención alguna de seguir estudiando. Otro motivo puede ser que, debido a su situación económica, la prioridad sea encontrar un trabajo o que, debido a la posición geográfica del aspirante, no se tenga acceso a los centros de estudios superiores ya que quedan muy lejos de su alcance. Si bien puede irse a vivir a otro lugar, las condiciones de alquiler actuales en el país demandan sí o sí la adquisición de un empleo a tiempo completo.

Además, muchos jóvenes suelen cuestionarse si es realmente necesario tener una formación superior en la actualidad. Por lo general, creen que no es fundamental seguir una carrera a excepción de querer ejercer una profesión relacionada con una vocación y pueden llegar a considerarlo más innecesario aún si ya están trabajando y ganando un sueldo. Esto puede suceder porque comúnmente el/la joven aún vive con sus padres y, al tener un ingreso económico importante y no poseer más que gastos personales, considera que tiene suficientes ingresos para vivir y que no requiere de un estudio (por lo general no tiene en cuenta los gastos de vivir sin los padres, es decir, alquiler, servicios de luz, agua, etc.) para aspirar a un mejor trabajo y a una mejor remuneración. Esta falta de proyección a futuro puede perjudicarlos ya que no consideran la posible formación de una familia, una mudanza o el aumento de precios (lo que se traduce a más gastos).

En otras palabras, en la situación anterior los jóvenes no tienen en cuenta que las personas con algún título en educación superior son mejor remuneradas que aquellas que no tienen ninguno. Una de las razones que genera esta situación se da durante la década de los años 90 cuando la apertura de la economía permitió el ingreso de tecnología extranjera para la cual era necesaria mano de obra calificada(García de Fanelli A. M., 2005). Aunque es necesario agregar que esta situación no significó que todos los profesionales consiguieran empleo. Como ejemplo, se da la situación de los científicos en esa época, que debido a las reformas implementadas por el gobierno, su profesión fue desacreditada y muchos se fueron a trabajar a otros países por la poca motivación del Estado (Halperín, 1999).

Hoy en día, el avance de la tecnología se aplica en todas las áreas laborales y esto requiere personal calificado para las tareas más importantes. Las investigaciones del mercado de trabajo de Argentina muestran que los egresados de niveles superiores tienen mejores oportunidades para insertarse en el mercado laboral. Más aún, la tasa de desocupación es un 50% más baja entre los graduados de educación superior respecto de los de nivel medio (García de Fanelli A. M., 2005).

# Características del estudio superior público en Argentina

La segunda alternativa consiste en comenzar un estudio superior, ya sea universitario o terciario. En la Argentina, las instituciones de educación superior públicas ofrecen una inscripción gratuita, dicho de otro modo, cualquier persona puede inscribirse en una carrera. En cambio, en otras partes del mundo existen otras limitaciones que restringen el ingreso. Por ejemplo, en Alemania el acceso a las carreras se realiza en función de la demanda de plazas existente cada año; en Portugal, el ingreso está limitado a un cupo determinado por la autoridad competente. En el caso de Dinamarca, se calcula el número de vacantes cada año para cada carrera de acuerdo con las vacantes en el mercado laboral. (Kisilevsky & Veleda, 2002).

Por otra parte, es común la discusión entre el ingreso irrestricto y el ingreso restringido en las universidades e institutos terciarios. Por un lado, el ingreso restringido se defiende con la idea de que es necesario imponer ciertas restricciones para mantener un presupuesto equilibrado y así financiar una educación de calidad y, además, lograr un número de egresados que coincida con las vacantes en el mercado de trabajo. Por otro lado, el ingreso irrestricto se defiende ya que tiene como objetivo priorizar la igualdad en la sociedad (Martínez, 2011). El ingreso irrestricto en las universidades públicas argentinas se implementó en 1983 con la caída del gobierno de facto, pero con el continuo incremento de estudiantes las instituciones de educación superior se presentó el problema de la falta de personal docente, por lo que en 1995 una reforma permitió a las universidades imponer ciertas restricciones como cupos y/o exámenes de ingreso (Marquís & Toribio, 2006).

La educación superior argentina experimentó a partir de la mitad del siglo XX un incremento en la cantidad de ingresantes nunca antes registrado (con una ligera disminución durante el comienzo del siglo XXI, causado probablemente por la crisis del 2000-2001). Algunos factores destacados que dieron esta situación fueron el crecimiento demográfico y la posibilidad de acceso para todos los sectores de la población, ya fueran mujeres, minorías étnicas y personas de bajos ingresos.(Marquís & Toribio, 2006). Por otra parte, la teoría del Capital Humano considera que la inversión en la educación pública es un factor determinante para la igualdad social y para el desarrollo económico y esto influyó en el crecimiento de las instituciones y su cobertura. Sin embargo, es notorio el número de jóvenes que comienzan un estudio y no lo finalizan (Martínez, 2011).

El hecho de que muchos jóvenes comiencen un estudio, pero que la mayoría deserte es un suceso bastante conocido en la sociedad, y las razones que lo producen son amplias. El estudio de García de Fanelli (2005) sobre el acceso a la educación superior da como probables causas de la deserción el estado civil, la heterogeneidad de conocimientos adquiridos en las distintas instituciones de nivel medio y la necesidad de ingresar al mercado laboral. Esta última está estrechamente vinculada con la situación socioeconómica del estudiante. En el mismo estudio,

mediante encuestas realizadas, se comprobó que los estudiantes que se encuentran en un nivel socioeconómico bajo tienen menores oportunidades de comenzar y finalizar un estudio superior que los estudiantes con ingresos económicos medios o altos. Además, en caso de que el estudiante tenga que conseguir un empleo a tiempo completo o a medio tiempo, se ve obligado a dividir las horas entre el trabajo y el estudio, por consiguiente el avance del estudio se ve ralentizado y en muchos casos, abandonado (Molle, 2012).

Otras razones que pueden desencadenar la dificultad de continuar el estudio o abandonarlo son las nuevas modalidades de estudios que los estudiantes nunca habían visto, y que les resultan difíciles de dominar. También tiene incidencia la cultura familiar en la carrera, ya que los estudiantes cuyos padres poseen una formación superior tienen mejores oportunidades para finalizar los estudios que aquellos cuyos padres no tuvieron la oportunidad y no saben cómo apoyar a sus hijos en una etapa que desconocen (Martínez, 2011).

De lo anteriormente mencionado, se puede destacar que existe una clara desigualdad en el sistema de educación superior y de oportunidades frente a la sociedad. Si bien se mencionó anteriormente que las personas con títulos de pregrado, grado o posgrado son mejor remuneradas, existen diferencias de preferencia en Argentina, es decir, algunas profesiones son preferidas debido a su presencia predominante en el mercado laboral. Esto provoca que la mayoría de los jóvenes, a la hora de elegir una carrera, se guíe por intereses económicos y no por una vocación, y se genere una "superpoblación" en algunas carreras. A causa de esto, se puede deducir que la diversidad de egresados está relacionada con la diversidad de oferta en el mercado de trabajo. Mientras que la economía no ofrezca estímulos reales en la inserción laboral para la amplia variedad de carreras, los estudiantes seguirán eligiendo aquellas carreras que les proporcionen recompensas económicas y sociales (Peréz Lindo, 1985).

### Conclusión

En este texto se analizaron las opciones que eligen los estudiantes al finalizar la secundaria y aspectos generales del sistema de educación superior argentino que tienen incidencia en las personas que aspiran a ingresar al mismo. Se pudo concluir que, aunque en Argentina no sea difícil el ingreso a las carreras, no todos los estudiantes pueden permanecer y finalizar una carrera, pues son varios los factores que impiden el cumplimiento de este objetivo, por lo tanto, es claro que en la Argentina existe una cierta desigualdad en la educación superior.

Si bien algunos de estos aspectos pueden resultar desalentadores, vale la pena recordar una frase dicha y conocida entre los egresados de estudios superiores: "si te gusta y le pones empeño, lo lográs. Puede que te lleve más tiempo de lo que tenías planteado, pero es posible. No es tan importante ser inteligente, sino tener voluntad de estudio".

# Bibliografía:

García de Fanelli, A. M. (2005). *Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina*. Recuperado el 10 de Mayo de 2015, de SITEAL- Sistema de Información de Tendencias de América Latina: http://www.siteal.org/sites/default/files/siteal\_debate\_5\_fanelli\_artculo.pdf

Halperín, F. (11 de Noviembre de 1999). *Bajo pronóstico reservado: el futuro del Conicet*. Recuperado el 30 de Mayo de 2015, de La Nación: http://www.lanacion.com.ar/209736-bajo-pronostico-reservado

Kisilevsky, M., & Veleda, C. (2002). *Condiciones sociales y peagógicas de ingreso a la educación superior argentina*. Recuperado el 17 de Mayo de 2015, de IIPE UNESCO Buenos Aires: http://www.buenosaires.iipe.unesco.org/sites/default/files/kisilevsky-veleda.pdf

Marquís, C., & Toribio, D. (2006). Informe sobre la educación superior en Iberoamérica. Buenos Aires.

Martínez, S. E. (2011). Democratización de la universidad: investigaciones y experiencias sobre el acceso y la permanencia de los/as estudiantes. Neuquén: Educo.

Molle, S. (2012). *El financiamiento de la educación superior argentina: Mercado vs. Valores*. Obtenido de Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico: http://nulan.mdp.edu.ar/1681/1/molle\_sm\_2012.pdf

Peréz Lindo, A. (1985). Universidad, política y sociedad. Buenos Aires: EUDEBA S.E.M.